

## **Mesa de Trabajo**

**La explotación sexual: El segundo negocio ilícito más lucrativo del país. Las implicaciones económicas de la explotación sexual sobre el Estado mexicano.**

---

## **Conclusiones**

---

**Lourdes Mendoza Peñalosa**

**Periodista**

En fin, este miércoles 5 de octubre cerramos este segundo día con claros y oscuros, estos claros y oscuros sobre el tema de trata de personas; y parece interminable la reflexión acerca de un delito global que requiere acciones locales contundentes y acciones coordinadas a nivel internacional. Y más que reflexión estamos llamados a actuar con toda la información que hemos escuchado en estas dos jornadas.

Es asombroso y a la vez esperado escuchar que las voces representantes de Suecia, la India, Francia, Argentina, Costa Rica, México describen las mismas situaciones, los mismos obstáculos, el mismo dolor y la misma impotencia.

Abordamos el tema de la globalización del mercado de explotación sexual de mujeres y de niñas. Hay un menú de servicios sexuales. Ese menú consiste en diferentes partes del cuerpo de la mujer, donde el hombre pueda poner su pene. La prostitución es una mentira, porque la mujer siempre tiene que fingir que le gusta; ojo, ¿y él?, él obliga a la mujer a que le mienta y a que le finja con el gusto.

Con la prostitución los hombres no aprenden cómo tratar a una mujer, qué es lo que la mujer desea, un verdadero hombre no compra sexo. La mayoría de las mujeres en la prostitución ha sufrido violaciones y tiene efectos traumáticos por el resto de su vida. Las mujeres en prostitución tienen una tasa de mortalidad, oigan ustedes, de 40 veces más alta que una mujer que no está en situación de prostitución.

Las leyes en torno a la prostitución siempre responsabilizan a las mujeres de su situación. No se habla del cliente, es el del dinero. La prostitución es una gran industria donde la clientela no tiene consecuencias por lo que hace, como vivimos en nuestro país.

En el llamado modelo sueco vender el cuerpo de una mujer no está penalizado, lo que se penaliza –oigan ustedes– es a quien compra el sexo. Eso sí está penalizado. En la India, otro ejemplo que podemos dar, los programas en un principio protegían a los proxenetas, luego se permitía la prostitución, siempre y cuando se usara el condón. Hasta que la realidad lleva a darnos cuenta que debemos proteger la dignidad. Uno de los sueños más lastimados de las mujeres en situación de prostitución es justamente la dignidad. En la prostitución la dignidad es negociable y se pone a la venta todo el tiempo, y no porque ellas quieran.

En esta época moderna la trata de personas excede los imaginarios sociales, mujeres, hombres, niños y niñas que son traficados con fines sexuales, pero también con tráfico de órganos, narcotráfico, etcétera. Necesitamos leyes mucho más estrictas; no sólo a castigar a los consumidores, sino también a las mentes criminales.

Necesitamos compartir recursos. Muchas de nuestras agencias en Estados Unidos ni siquiera saben cómo investigar los casos, entonces nos pasamos mucho tiempo en la capacitación para hacer los procesos judiciales de manera conjunta. Hay que proveer recursos a las víctimas en su camino para nuevas formas de vida, hay que definir el no estás solo.

Todos nuestros niños, no importa en qué parte del mundo vivan, todos son nuestros niños y debemos protegerlos para que vivan libres de la trata de personas. No hay manera de proteger a los sobrevivientes de trata sin la existencia de refugios. Las víctimas de trata son las personas más vulnerables que no les estamos dando una oportunidad de vida. Cuando se les rescata estamos en deuda con ellos, todos como sociedad.

No hay forma de calcular el costo de la trata, pues rebasa el costo social y moral. Por lo tanto, debemos ser más precisos y actuar organizados para hacer los cambios ya. Ya es tiempo de hacerlos. Así pues creo que mi deseo en este momento, el de Rosi y creo que el de todos los que estamos aquí, es un deseo compartido, uno que hay que decirlo

claramente. Algún día, cuando se escriban los libros se dirá en cuanto al tema de trata de personas, todas las personas que estamos aquí dijimos: no más.

